



Boletín BUBISHER

Enero 2026

SUMARIO:

LA JAIMA QUE SOSTIENE EL CONOCIMIENTO	2
VITAMINAS	3
ENTUSIASMO EN EL AULA	4
THINK TANK	6
SILENCIO, SE VIVE	6
¡RUEDE LA BOLA!	8
BUBISHER EN LOGROÑO	9
EL BUBISHER VUELA POR LA MANCHA	10
آخر الصناعة صناعة العلم	13
ED. SEDIC INCORPORA EL BOLETÍN BUBISHER A SU PLATAFORMA EDITORIAL	14
JUGAR ES UNA COSA MUY SERIA	16
LOS REYES DEL DESIERTO	17
BAJO LAS ALAS DEL BUBISHER (APRENDER LA VIDA EN EL EXILIO)	18
PRESTAR LA VOZ	19
AZUQUECA, UN AÑO MÁS	20

LA JAIMA QUE SOSTIENE EL CONOCIMIENTO



Me gustaría que, cuando alguien vea una imagen como esta en los campamentos de refugiados saharauis —una sala llena de público, luminosa y funcional—, piense automáticamente en los centros culturales del Bubisher. Creo que todos nuestros centros son así y transmiten esa sensación: espacios diáfanos, serenos y luminosos, en los que cualquier charla es bienvenida y donde las personas encuentran todos los recursos necesarios para presentar sus conferencias en las mejores condiciones posibles. Aquí tenemos sillas, mesas, luz eléctrica y una enorme pantalla donde proyectar el contenido.

Por un momento uno puede pensar que no está en un campo de refugiados, pero lo está. Al ver esta imagen, se percibe el esfuerzo de muchas personas: tanto del personal trabajador saharaui como del voluntariado de otras partes del mundo. Ese esfuerzo y esa solidaridad son los que llenan este sitio de dignidad.

Las mujeres saharauis presentes en esta conferencia sobre la detección precoz del cáncer de mama están recibiendo contenidos actuales y rigurosos a través de las mejores herramientas. No hace muchos años esto era impensable; la mayoría de las mujeres morían sin haber sido, siquiera, diagnosticadas. Ni siquiera soñaban con acceder a un diagnóstico clínico, y mucho menos con participar en una campaña de prevención y sensibilización.

Sigue habiendo muchas carencias en nuestros servicios de sanidad, pero cualquier iniciativa como esta, llevada a cabo por una asociación de médicos saharauis en colaboración con nuestras autoridades y el proyecto Bubisher, es más que bienvenida.

Se observa a una mujer entre el público sosteniendo un teléfono móvil para tomar una foto o grabar la presentación, lo que indica interés en el contenido; quizás esté grabando la charla para difundirla por las redes sociales a otras mujeres que no han podido asistir.

Ojalá haya más iniciativas como esta, por y para las saharauis de todas las generaciones (las pasadas y las presentes), que tanto trabajo han hecho y siguen haciendo desde que se levantó la primera jaima en el exilio de la hamada. Porque, como dice el proverbio: «La jaima no la sostienen los palos, sino las personas que la habitan».

Liman Boisha

VITAMINAS



Las vitaminas son una fuente de energía esencial para el cuerpo, y lo mismo ocurre con la lectura, fuente de energía para la mente. Estos días dedicamos tiempo a las naranjas, que aportan vitamina C y antioxidantes y las asociamos a los libros que, por supuesto, generan antioxidantes para el cerebro.

En la biblioteca trabajamos siempre para crear nuevas actividades que proporcionen experiencias enriquecedoras para usuarios de todas las edades, sean niños, jóvenes, mujeres y hombres.



Las Bibliotecas de Bubisher en cada wilaya son un recurso maravilloso y bienvenido para la población refugiada saharaui. Siempre estaremos agradecidos con el personal que trabaja en este increíble proyecto. Somos una familia.

Suadu Mahsan

ENTUSIASMO EN EL AULA

Tuvieron que llegar al refugio, en Tinduf, para que la población infantil y juvenil saharaui fuera escolarizada casi al 100%. A lo largo de los años, y van 50, en las wilayas se fueron construyendo escuelas para atender a una población en edad escolar en aumento, y que progresaban en su formación académica. En un principio, fueron las mujeres -los hombres en la guerra- las que, como con tantos otros servicios, organizaron el trabajo escolar, bajo las directrices de la RASD. Hoy, el sistema de enseñanza en los campamentos de población refugiada saharaui completa la enseñanza secundaria.

Quien haya estado alguna vez en las aulas de esas escuelas, mientras se desarrolla una clase, no importa de qué materia, ha podido contagiarse del entusiasmo con el que las chicas y los chicos responden a los estímulos, con los que el personal docente procura llamar su atención. Casi todos levantan sus manos para ser los primeros en dar respuesta a una pregunta o para mostrar la

tarea encargada, y llevada a cabo, o bien en la propia aula, o bien en la penumbra de la jaima o el beit familiares, en cualquier caso, no en las mejores condiciones, sí cercanas a la peores para cumplir con unas tareas, como las que los escolares pugnan por hacer valer, mostrándolas en alto, para que sean bien vistas y adecuadamente apreciadas.



La fotografía es un testimonio gráfico de lo dicho. De la precariedad del aula, como tal, y de sus recursos, también da cumplida prueba la foto. Es el trasunto, a escala escolar, de las condiciones en las que las familias saharauis refugiadas viven el día a día de sus existencias, si no con el entusiasmo infantil, que la foto permite también oír en el aula, sí con la determinación de un espíritu de resistencia, inasequible a la rendición, convencidas de que les asiste la fuerza de la razón, como las niñas y niños de la foto lo están de que sus tareas son las mejores. El entusiasmo infantil tiene la misma voz de su pueblo, cuando reclama ser escuchado y atendido en sus reivindicaciones de reparación, justicia y libertad, como las niñas y los niños aspiran, entusiastas, a que la maestra o el maestro les pongan una buena nota, porque no tienen ninguna duda, sus esfuerzos les ha costado, de que la merecen. Y, sí, se la ponen. Y, así, siguen creciendo y formándose, si bien las tareas en el aula van dejando paso a otros trabajos y acciones, animados por ese espíritu de resistencia, al que no le falta trazas de aquel entusiasmo.

Fernando Llorente

THINK TANK



Ya quisiera Europa tener un grupo de expertas (ocho chicas y dos chicos) como este para resolver sus problemas y salir de la parálisis. Daríamos cualquier cosa por saber lo que se cuece ahí, en el centro de la foto, entre lazos rojos y pensamientos en ebullición, sobre una alfombra bubishiña. Nada malo, seguro; algo bueno, con más seguridad aún. Algo bello y nuevo, una criatura que aún balbucea. Pero ese balbuceo es una promesa de futuro. No hay sonido en una foto, pero se presiente, se intuye: ¿Lo hacemos? Y desde aquí los animamos: ¡Venga! ¡Para eso le dimos alas nuevas al Bubishiher, para que lo hagáis, sea lo que sea!

Gonzalo Moure

SILENCIO, SE VIVE

Escribí uno de mis primeros textos para bubishiher.org a partir de una foto del Fisahara de hace unos cuantos años acordándome del “Cinema Paradiso” de Tornatore, con los inolvidables, por entrañables, Alfredo y Totó.

Hoy, plantado ante el ordenador, intento eximir esta otra foto, preciosa, con un no menos maravilloso plató en el que una niña dirige, claqueta en mano, a otro, que a su vez dirige una marioneta ante la atenta mirada de la niña que sujetá un personaje de guiñol. Detrás del telón aparecen otro par de personajes infantiles

guiados por otros profesionales del no celuloide. Sin duda, una superproducción, como bien dejan ver las sonrisas de las niñas de la derecha, un público nada exigente, pero entendido.



A eso se le llama en algunos lugares Escuela de Cine, aquí lo llamamos Bubisher; el plasma no es de plástico verde, es de un cielo azul inmenso y la historia de la peli la están escribiendo cada día los niños y las niñas en nuestras bibliotecas.

Lo que más me llama la atención es que se les ha olvidado poner en la claqueta el título de la producción, el nombre del director, la fecha, el número de escena y plano, y el número de la toma.

¿O no?

Me gusta pensar que no, que esta película no tiene director, ni fecha, es de escena única y las tomas se repiten una tarde y otra sin necesidad de que caiga la guillotina de la claqueta, que no le va a hacer falta promoción ni distribución en salas comerciales, sus actrices y actores ya son famosos en sus casas y en sus coles, y el guion se escribe nuevo cada tarde.

Solo puedo acabar este artículo como lo hice con aquel otro, recordando a Aute cuando decía aquello de *“Cine, cine, cine, más cine por favor, que todo en la vida es cine, y los sueños, cine son”*.

Pues eso, señores, SILENCIO...SE VIVE.

Javier Bonet

¡RUEDE LA BOLA!



¡Cuántas cosas se pueden aprender jugando! Las bibliotecas del Bubisher tienen horario de trabajo y programación y calendario de actividades y todas las cosas exigibles en un Centro que presta un servicio público a sus usuarios y a la comunidad. Pero sobre todo tienen entusiasmo, iniciativa y juegos que te procuran aprender riendo.

¡Que risas dibujando o escribiendo en la espalda del compañero o de la bibliotecaria! ¿Podrán adivinar algo tras el cauteloso movimiento del lápiz?

Muchas veces, en nuestros comentarios sobre la injusta situación de los refugiados saharauis, ponemos de manifiesto la inclemencia de la hamada y lo inhóspito de su geografía. Es cierto. Pero igualmente es cierta la sonrisa de los niños y niñas. Sus ojos ávidos de interés por todas las cosas. Sus juegos imaginativos con cualquier instrumento que puedan tener a mano.

Y es que además la hamada es luz. Y colores de ropa. Intenta enumerar los colores que ves en esta foto. Hay seis personas y dibujos...un pez azul respirando bajo el agua, un dragón ocre, es el día de la naranja y ¡cuántas cosas más!

Es tan intensa y tan sutil la energía que se percibe en este lugar que al pequeño jardín de la biblioteca acuden, como salidas de la nada, unas mariposas multicolores que se posan sobre los cardos, las acacias y las moringas.

Emilio Sánchez

BUBISHER EN LOGROÑO

Organizado por la Delegación Saharaui de la Rioja, tuvo lugar el pasado día 16 de Enero una JORNADA DE SENSIBILIZACION SOBRE LA CULTURA SAHARAUI, en la sede del Ayuntamiento de Logroño en la que participaron los partidos políticos PP, PSOE e IU, los sindicatos CCOO y UGT, representantes de la RASD, así como Asociaciones riojanas y españolas vinculadas con el pueblo saharaui.



Fue el Alcalde de Logroño D. Conrado Escobar quien abrió los debates y mesas redondas de la jornada.

El Bubisher estuvo representado por nuestro compañero José Manuel Calzada, de la Universidad Popular de Logroño, que habló sobre la tarea educativa y cultural de los bubishiros en todas las dairas de los campamentos saharauis.

Durante la Jornada miembros de la Dirección de Bubisher hicieron entrega a Roberto Fernández presidente de la UPL de un cuadro que reconoce el sostenido apoyo de la Universidad Popular de Logroño al proyecto.

Estos actos culturales y políticos contaron con la presencia de Salamu Hamudi y otras autoridades saharauis y la de profesores y expertos en temas relacionados con la causa saharaui, los derechos humanos y la cultura. Se

instaló además una jaima donde se pudo degustar el típico té saharaui y se realizaron demostraciones musicales y de tatuaje de henna.

Emilio Sánchez

EL BUBISHER VUELA POR LA MANCHA



Este sábado pasado, nuestro *bubisher* ha sobrevolado de la mano de ALOUDA CANTABRIA tierras manchegas. No hemos podido encontrar mejor lugar para cerrar nuestro periplo con la exposición *SAHARA OCCIDENTAL 49 MIRADAS Y UNA ESPERANZA* que Albacete.

Cuatro miembros de nuestra asociación nos hemos cruzado medio país aceptando el reto que nos lanzó nuestra amiga Chenchi hace ya meses, desde que conoció nuestros cuadros por la página web y se enamoró de nuestro proyecto de bibliotecas tras haber estado en los campamentos. Y nosotros nos enamoramos de ella, de su entusiasmo, que contó con la ayuda imprescindible y la eficacia de nuestro anfitrión, el amigo Narval, verdadero factótum del evento, para hacer de nuestra estancia allí una experiencia realmente conmovedora.

Estuvimos como en casa, nos trataron de una manera increíble, prepararon desde el Centro Joven una serie de actos que trajeron a los numerosos

asistentes el espíritu de los campamentos saharauis y de la lucha de su pueblo. Baile, té, canciones, radio, cuentos, henna, poesía... se encargaron de arropar nuestra exposición que, después de haber recalado en once puntos de nuestra geografía (Olesa, Cambrils, Castro Urdiales, Pontejos, Torrelavega, Arriondas, La Granja de San Ildefonso, Coslada, Mejorada del Campo, Pamplona y Oviedo) termina aquí su singladura habiendo cubierto con creces los objetivos que nos marcamos cuando comenzamos: apoyar económicamente el proyecto y, sobre todo, no dejar caer en el olvido los cincuenta años de traición al pueblo saharaui a través del ingente trabajo de la comunidad educativa del DAINA ISARD, verdaderos protagonistas de la exposición.



Gracias, Ayuntamiento de Albacete por vuestro apoyo y, muy especialmente, gracias a Chenchi y a su navarro preferido (en el Bubisher esperamos vuestro trabajo, lo habéis prometido) gracias a Narval, y a todo el equipo del Centro Joven, por tu amor al pueblo saharaui y por haber hecho posible todo esto. Y un millón de gracias a Mahfuda, por tu sonrisa y por habernos cuidado hasta en el desayuno.

No os vamos a olvidar, formáis ya parte de nuestra familia bubishi, queremos que voléis con nosotros y nos ponemos a vuestra disposición para futuras colaboraciones.



Javi, Ángel, Blanca, Palma



آخر الصكاطة **LA MEJOR GANANCIA ES EL CONOCIMIENTO** **صكاطة العلم**



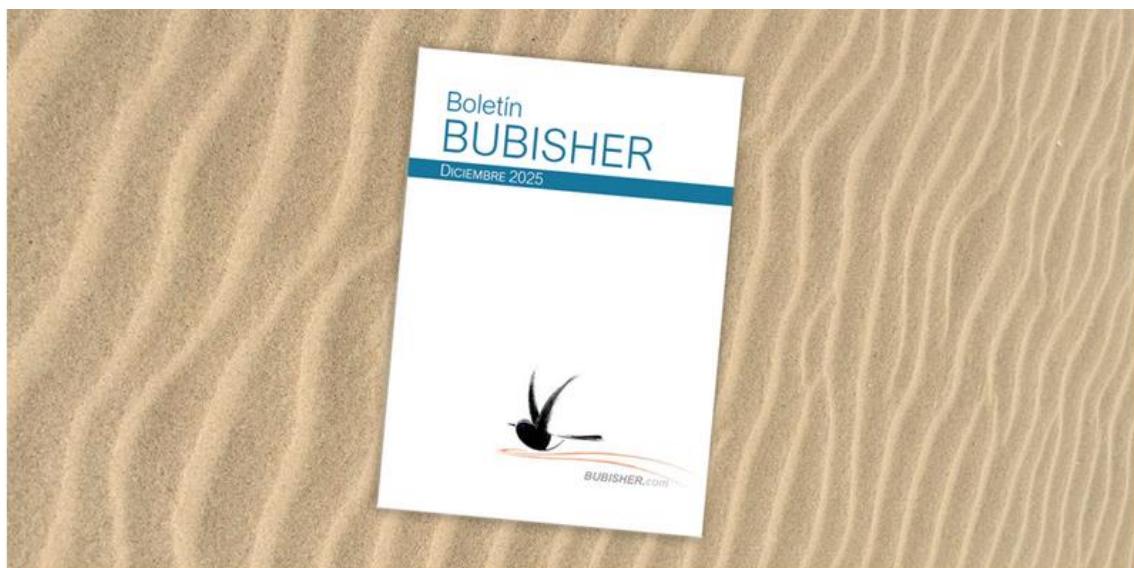
Este proverbio en hassanía nos recuerda que el conocimiento es la mayor riqueza que una persona puede adquirir. A diferencia de los bienes materiales, el conocimiento, el saber, no se pierde, no se gasta ni desgasta y acompaña a la persona que lo adquiere durante toda su vida. Tateh Lehbib me aclara que equivale a un proverbio que se utiliza en árabe clásico: «Pedid el conocimiento desde la cuna hasta la tumba». Ambos proverbios insisten en que aprender es un proceso continuo, que no tiene límite de edad ni punto final.

Tengo ante mis ojos una foto en la que una profesora saharaui les cuenta un cuento a un grupo de niños y niñas, la mitad de los cuales la miran embelesados siguiendo el relato; la otra mitad están más pendientes de la persona que está sacando la instantánea para que ahora tú, amigo lector o lectora, tengas la referencia visual que acompaña estas líneas, gracias al Bubisher.

En Saharako Kabiak / Nidos del Sahara, tenemos un muy claro la importancia de la cultura, la enseñanza y la formación. Así, toda cantidad de dinero que se invierta en ello nunca debiera ser considerado como un *gasto*, sino como lo que es: una inversión de futuro. Al fin y al cabo, ¿acaso no decimos en castellano que el conocimiento no ocupa lugar? Curiosamente el lema en euskera de Saharako Kabiak / Nidos del Sahara es «*Herri jantzia, askatasun hazia*»: un pueblo formado, semilla de libertad; o, dicho de otra manera: «La mejor ganancia es la del conocimiento».

Josu Jiménez Maia

EDICIONES SEDIC INCORPORA EL BOLETÍN BUBISHER A SU PLATAFORMA EDITORIAL



En el marco del convenio de colaboración suscrito entre SEDIC y la Asociación Escritores por el Sáhara – Bubisher (firmado en Madrid el 24 de noviembre de 2025), SEDIC inicia la publicación del Boletín Bubisher en la plataforma Ediciones SEDIC.

El Boletín Bubisher es una publicación mensual que recoge y difunde la actividad de las bibliotecas y actividades vinculados al proyecto Bubisher en los campamentos saharauis, con especial atención a iniciativas de animación a la lectura, dinamización cultural y trabajo comunitario en entornos de alta vulnerabilidad.

La incorporación de esta publicación a Ediciones SEDIC busca facilitar el acceso continuado y ordenado a sus números, reforzar su visibilidad en el ecosistema profesional y ofrecer a la comunidad de la información y la documentación un recurso especialmente valioso para ámbitos como servicios bibliotecarios multiculturales, bibliotecas públicas y escolares, y literatura infantil y juvenil.

La sección ya cuenta con el número de diciembre de 2025, publicado el 16 de enero de 2026, disponible en la plataforma junto con su descarga en PDF. La hemeroteca se irá ampliando con las próximas entregas.

El boletín está dirigido actualmente por Limam Boisha (presidente de Bubisher) y cuenta con Emilio Sánchez Blanco como jefe de redacción. Asimismo, participan bibliotecarios y monitores saharauis responsables de las bibliotecas, junto con autores saharauis y españoles que apoyan el proyecto.

Quienes deseen seguir las novedades pueden registrarse en la plataforma y activar la opción de notificación de nuevas publicaciones y avisos.

<https://edicionsedic.es/bb>

JUGAR ES UNA COSA MUY SERIA



Jugar es una cosa muy seria. Uno juega para divertirse, claro, para pasarlo bien, y eso es una cosa muy seria. Quizá la más seria de todas las cosas serias. Porque cuando juegas siempre lo haces con alguien, con un amigo, una amiga o varios. Y no hay cosa más seria que tener amigos y amigas, que compartir con ellos y ellas los buenos momentos que pasamos jugando. Además, siempre aprendemos cuando jugamos. Y eso es también una cosa muy seria. Aprender jugando. Es un engaño eso de los juegos didácticos, un invento para tranquilizar las conciencias de los padres que creen que los niños pierden el tiempo cuando están jugando. Todo juego es didáctico o no lo es. Nos enseñan a relacionarnos, a compartir y a competir, a ganar y perder, a divertirnos cuando nos gusta mucho y a aburrirnos cuando nos resignamos a jugar sin ganas. En fin, nos enseñan a convivir, esa cosa tan seria. A veces incluso aprendemos todas esas cosas que las maestras se empeñan en enseñarnos en la escuela: las formas, los colores, los números, las letras, los días de la semana, las partes del cuerpo humano o el ciclo del agua. También el mapa del mundo, donde, de la forma más seria posible, jugamos a situar de nuevo al pueblo del Sáhara en el lugar que, por derecho, le corresponde.

Marcelo Matas de Álvaro

LOS REYES DEL DESIERTO



En estos días hemos visto La Cabalgata de Reyes avanzar por las calles como ríos de luz. Durante unas horas, la ciudad se transforma y todo parece posible. La certeza de que la magia existe mientras haya alguien dispuesto a creer en ella.

En los campamentos saharauis esa magia también existe aunque de forma diferente. Los niños saharauis avanzan encima de un viejo Land Rover, como una caravana de Reyes Magos cruzando el desierto.

En España, la cabalgata es promesa de regalos; en

el desierto, la caravana es promesa de llegar. Unos niños esperan, otros avanzan como una cabalgata silenciosa. Desde lo alto, alzan las manos haciendo el signo de la victoria. Sus dedos dibujan una V contra el cielo abierto, un gesto pequeño y firme que desafía al cansancio de llevar muchos años siendo refugiados. El polvo se pega a sus rostros, pero no apaga la sonrisa ni la firmeza del gesto. Cada día la vida en el campamento pone a prueba sus cuerpos, pero no su voluntad.

Encima del Land Rover ríen, se sostienen unos a otros, miran al horizonte con la naturalidad de quien sabe resistir. Entre sus brazos no llevan cofres ni tesoros brillantes, sino libros del bublisher, protegidos del viento como si fueran algo sagrado. Esos libros pesan más que el oro de cualquier cabalgata, porque guardan palabras, futuro y memoria. Así, la caravana avanza; niños-reyes sin corona, celebrando la victoria del aprendizaje y de la esperanza, mientras el desierto observa en silencio ese desfile humilde y poderoso a la vez.

Cándida Santiago

BAJO LAS ALAS DEL BUBISHER (APRENDER LA VIDA EN EL EXILIO)



Alrededor de un libro de biología, un reducido número de niños saharauis se inclinan como quien se acerca a un pozo en el desierto. En sus páginas abiertas no solo está dibujado el cuerpo humano, también late la pregunta antigua de todo refugiado: ¿qué somos, cómo resistimos, por qué seguimos creciendo incluso en la intemperie?

Aprenden huesos y órganos mientras su propia vida les ha enseñado ya lo esencial: a caminar lejos, a adaptarse, a sostenerse unos a otros. El libro es refugio momentáneo, jaima hecha de papel, donde el conocimiento protege del olvido.

Entre ellos planea el espíritu del Bubisher, ese pájaro que no promete milagros, pero sí compañía, instrucción. Les cubre con sus alas invisibles, incrustadas en

resistentes paredes; para que sepan más, para que el saber sea abrigo, para que la curiosidad venza al polvo y al exilio.

Así, entre letras y dibujos, estos niños no solo estudian el cuerpo humano: aprenden a cuidar la vida, empezando por la suya.

B. Lehda

PRESTAR LA VOZ

«La identidad no la da el territorio donde se nace, sino el horizonte hacia donde se camina» .

(Los ojos Abiertos J. Mata 2025)



Prestar la voz, dice la poeta Laude Cahon a las personas que nadie escucha, a las que su voz no suena por mucho que griten, las silenciadas.

Hoy las nombramos para que su luz nunca se extinga.

Después de 50 años de vergonzosa situación, la imaginación y los sueños de estas niñas serpentean en su cielo lleno de estrellas, con una Luna que orienta, que indica el camino. Un cielo que nadie le ha podido quitar, un cielo que en la oscuridad permite imaginar, viajar, soñar. Le han quitado su tierra, sus casas, su

mar, su voz, pero no su cielo. Ese cielo que les permite mirar hacia abajo, hacer un círculo y darse la mano, para retomar aliento.

A sus voces imperceptibles se unen otras, aquellas que creemos en la causa saharaui y prestamos las nuestras a ese pueblo olvidado. Sí, juntos prestamos nuestra voz y gritamos, desde dentro de los campamentos, desde fuera: Viva el Sahara libre!!!! Bien fuerte!!!

Os invito a que nuestras voces se unan y que el grito se oiga sin desfallecer.

Ellas ya lo están haciendo, juntas dándose la mano, creando universos en esos espacios de creatividad, de libertad, de dignidad; donde los libros, los lazos rojos, el pájaro Bubisher, invitan a imaginar ese otro mundo del que le estamos privando.

¡¡Viva el Sáhara Libre!!!

M. José Irigaray

AZUQUECA, UN AÑO MÁS



Grandes, pero que muy grandes, son los componentes de los clubes de lectura de la **biblioteca Almudena Grandes de Azuqueca de Henares** que hacen posible, cada año, que el proyecto BUBISHER reciba una donación importante para financiar las cinco bibliotecas, cinco bibliobuses y casi treinta personas saharauis cobrando un sueldo digno por su trabajo, allí en los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf (Argelia).

El mercadillo solidario que organizan moviliza a los clubes de lectura, a los usuarios y ciudadanos que, con sus donaciones a cambio de lectura, contribuyen en la importante tarea de

mantener este proyecto.

Este año se cumplirán los dieciocho años de vida del proyecto Bubisher y la asociación **Bibliotecas por el Sáhara-Bubisher**, agradece este esfuerzo de Azuqueca de Henares.

Nos sentamos en el despacho de Luisa, directora de la biblioteca, para dar cuenta de las últimas novedades del proyecto allí y aquí, siempre muy atenta a la evolución del mismo a través de la página web y de lo que le vamos contando.

Luisa lleva ocho años en la biblioteca y desde el minuto uno se enamoró del proyecto, nos cuenta, y sabe que el esfuerzo de todos merece la pena.

Gracias de corazón, somos conscientes de que en estos tiempos convulsos que vivimos aún queda mucha SOLIDARIDAD para los que lo tienen aún más difícil; se ha cumplido el cincuenta aniversario de la ocupación del Sáhara Occidental y este acto de hoy en Azuqueca de Henares es una prueba más de apoyo al pueblo saharaui.

Gracias.

Pilar y Taquete